



## Unidad en la Diversidad

Vamos a partir de una premisa fundamental, que es a la vez, monumental: Al momento de hacernos Sus hijos, Dios nos da Su espíritu santo (con minúscula)<sup>1</sup> para ayudarnos a vivir una vida según Sus deseos de inmenso bien para nosotros.

1 Corintios 12:1:

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales [*pneumatikos*].

La Palabra de Dios es muy clara cuando dice que toda la Escritura es inspirada por Dios a hombres elegidos por Él<sup>2</sup>. Entonces cuando leemos “no quiero hermanos” es lo mismo que dijera “no quiero hijos” que ignoréis. Pablo, hablando por el espíritu, que es lo mismo que decir: escribiendo por revelación de nuestro Padre, expresaba la voluntad de Él al resto de nosotros. Pablo no quería que sus hermanos ignoren porque nuestro Padre no quiere que ignoremos aunque no estemos en el Siglo I ni vivamos en Corinto. El Nuevo Testamento Interlineal de Lacueva<sup>3</sup> traduce este versículo de la siguiente manera:

Y acerca de los asuntos espirituales [*pneumatikos*] (literalmente de las cosas o de los temas o de las materias espirituales), hermanos, no quiero que vosotros desconozcáis (los)

Es muy importante notar que en lugar de “dones espirituales” diga **asuntos espirituales**. Los dones o regalos de Dios son uno de los posibles temas espirituales. Pero hay otros temas que también pueden ser materia espiritual. Por ejemplo las manifestaciones del don de espíritu santo, el uso apropiado del don y de la exteriorización del don, la membresía perpetua de los hijos de Dios para con el Cuerpo de Cristo, nuestra herencia en el Reino venidero; entre otros temas o materias o asuntos espirituales.

Romanos 15:27:

Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales [*pneumatikos*], deben también ellos ministrarles de los materiales.

1 Corintios 9:11:

Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual [*pneumatikos*], ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?

<sup>1</sup> Puede descargar la Enseñanza 190 *E/espíritu S/santo. (Mayúscula/ minúscula)*

<sup>2</sup> 2 Pedro 1:21 y 22

<sup>3</sup> Lacueva Francisco *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español* Editorial CLIE. Viladecavalls, Barcelona, España. 1984. N del A: Lo que aparece entre paréntesis en este versículo es una aclaración que hace el Dr. Lacueva fuera del texto, en una columna al costado.

Así que Pablo al hablar por revelación de Dios nos hace conocido el deseo intenso de Dios para con los Corintios que también es para nosotros: Que Dios no quiere que Sus hijos ignoren los temas concernientes a la naturaleza espiritual que los habita a partir del momento de haber sido hechos hijos de Él.

Es muy clara aquí la voluntad de Dios como es claro también que nunca es la voluntad del Padre torcerle el brazo a nadie. Para conocer y utilizar los asuntos pertinentes al espíritu santo el hijo tiene que desear no ignorar.

Es imperioso que reconozcamos que en 1 Corintios capítulo doce dice asuntos espirituales pues el capítulo menciona nueve manifestaciones y no nueve dones. La importancia radica en que una vez que la persona recibe el don de espíritu santo puede manifestarlo de estas nueve maneras.

1 Corintios 14:37 y 38:

37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. 38 Mas el que ignora, ignore.

Nuevamente. Es evidente que Dios quiere que no ignoremos pero si un hijo Suyo quiere ignorar, ignorará. Dios respeta nuestra libre elección.

Debiéramos elegir no ignorar estos temas espirituales tan simplemente expuestos en estos versículos de Primera de Corintios. La experiencia, opiniones personales tanto propias como ajenas y el conocimiento personal deben rendirse ante la evidencia de las Escrituras. Dios nos enseñará Su Palabra si somos mansos y tenemos hambre por Su verdad y recurrimos a Su Palabra escrita.

Los corintios tenían en aquel entonces los mismos problemas que nosotros hoy día. La influencia de sus previas experiencias religiosas afectaba para mal su andar cristiano.

1 Corintios 12:2 y 3:

Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos.

Quizás no todos nosotros, pero algunos, antes de conocer la Palabra de Dios, fuimos llevados de una manera u otra a ídolos mudos. Eso hizo (y cada tanto también hace) que en algunas cosas se nos haga extremadamente difícil abandonar enseñanzas religiosas aunque difieran claramente de la Palabra de Dios. No obstante, si queremos crecer como miembros activos del Cuerpo de Cristo, **debemos tener el coraje de cambiar cuando sea que somos confrontados con la verdad.**

En el versículo tres hay un ejemplo de una corrección que Pablo tuvo que hacer a los corintios que, aunque no sea un error que particularmente hayamos cometido, veremos que tendremos un buen aprendizaje de ella.

3 Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu [con minúscula] de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo [con minúscula].

Anatema básicamente es maldición o maldito. Pablo “dio en el clavo”<sup>4</sup> cuando estaba hablando de asuntos espirituales para dejar súper claro que cuando uno habla por el espíritu no puede maldecir a Jesús y que la manera en la que en realidad se lo puede llamar Señor es mediante el espíritu santo. ¡Vaya error de esta gente y vaya aprendizaje para nosotros!

Juan 16:13 y 14:

13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. 14 El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Este espíritu que aquí declara que iba a venir; vino en Pentecostés y este relato de Corintios que estamos estudiando pasó después de ese día tan especial. Ese espíritu es de verdad, habla lo que oye, hace saber las cosas que ya vinieron y las que han de venir y lo glo-ri-fi-ca a Jesús. ¿Cómo puede uno pensar que hablando por ese maravilloso espíritu uno pueda maldecir a Jesús? El mismo Pablo escribió esta epístola por el espíritu y en ninguna parte de la epístola llama a Jesús anatema. Todo lo contrario, el mero hecho de escribir la epístola por revelación de Dios magnifica el hecho que Jesús era el Señor en su vida.

Otra traducción<sup>5</sup> dice:

Ahora, pues, yo os declaro, que ningún hombre que habla inspirado de Dios, dice: maldito sea Jesús. Ni nadie puede confesar que Jesús es el Señor, sino por el Espíritu Santo.

Hablar por el espíritu puede incluir revelación, enseñanza, hablar en lenguas, interpretación de lenguas y profecía. Todo hablar inspirado por Dios como el del mismo Pablo al escribir esta epístola glorifica a Jesús; no lo maldice. Contrariamente ese espíritu lo recibimos por haber confesado que Jesús es nuestro Señor y que a ese Señor que confesamos; Dios lo levantó de entre los muertos.

Es importante mantener presente que la epístola a los corintios redarguye el error práctico<sup>6</sup>. Ellos no practicaban la enseñanza de Romanos. No veían que habían muerto a la carne y estaban resucitados con Cristo. Es decir que estamos en presencia de errores de conducta cristiana impropia que necesitan corrección. Otra gran oportunidad de aprendizaje para nosotros.

1 Corintios 1:10-12:

<sup>4</sup> N d A: se usa cuando alguien da con la solución correcta a un problema. Significa también ser preciso con una apreciación.

<sup>5</sup> Amat, Felix Tores *Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, Argentina. 1942

<sup>6</sup> Bullinger, E. W. *Companion Bible* Samuel Bagster and Sons, Ltd., año 1974, Pág. 1660



10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. 11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. 12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.

Debido a la naturaleza caída del hombre; lucha y contención son más comunes que unidad y paz. Es inusual encontrar armonía en las familias, las amistades y toda otra relación humana. Aunque Dios a través de Cristo nos unió matando en la cruz las enemistades aun hay diferencias y contención. Los hijos de Dios carnales son controlados por sus propios deseos y emociones mientras los maduros eligen obedecer los deseos de Dios en Cristo.

1 Corintios 3:1-4:

1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? 4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?

Ya hemos visto la inmensa verdad que varias veces Dios en Su Palabra compara el Cuerpo de Cristo con el Cuerpo humano. Así podemos entender que cada miembro es muy importante. ► Una de las características de crecer como ser humano es que uno se va percatando de su propio Cuerpo reconociendo de a poco cada miembro: la mano, los pies, la propia cara... **Los hijos de Dios, a medida que vamos creciendo, también necesitamos irnos percatando del Cuerpo de Cristo del cual somos parte indivisible** ◀.

Toda la epístola gira en torno al andar en unidad; armonioso y amoroso dentro del Cuerpo de Cristo.

1 Corintios 12:4-6:

4 Ahora bien, hay diversidad de dones [*charismata*], pero el Espíritu es el mismo. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

Lógicamente hay diversidad de dones, de ministerios y de operaciones porque hay diversidad de miembros dentro del Cuerpo de Cristo. Eso es diverso lo que no es diverso es el mismo Dios, el mismo Señor y el mismo espíritu.

Diversidad de dones →	Mismo espíritu (el don)
Diversidad de ministerios →	Mismo Señor Jesucristo
Diversidad de operaciones →	Mismo Dios (El Donador)

El gran mensaje y énfasis de estos versículos es que hay diferencia entre los hijos de Dios pero tenemos que magnificar el “mismismo”<sup>7</sup> (espíritu, Señor y Dios). Si yo tengo el mismo espíritu y sirvo al mismo Dios y tengo la misma cabeza que mis otros hermanos en Cristo, entonces ¿qué nos divide?

La diversidad entre nosotros nunca debiera ser una amenaza como para generar rivalidad o envidia. Es una realidad bienvenida y forma una lógica parte de la multiforme sabiduría de Dios.

Ninguno de nosotros tiene idénticas habilidades pero TODOS nosotros tenemos el mismo espíritu santo, el mismo Dios y la misma cabeza, nuestro Señor Jesucristo. Eso sí es idéntico.

La palabra dones del versículo cuatro viene de una palabra griega que está asociada a otra palabra que significa gracia, favor inmerecido, gratuito para quien recibe alguno de estos dones.

Cada hijo de Dios ha recibido el don de espíritu santo y a cada uno se le ha dado el don de la gracia **para servir en el Cuerpo de Cristo**. Hemos nacido para vivir y hemos renacido para servir a Cristo quien sirve a Dios como cabeza de su Cuerpo.

► Mucha gente acepta a Jesús como su salvador pero no necesariamente lo acepta como Señor en su vida. Nosotros queremos servir a Jesús nuestro Señor.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven [usted que lee este versículo], ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Usted es quien vive y Cristo es quien murió y resucitó por usted. Se nos ha provisto (a todos los hijos de Dios) cuanto menos una habilidad dada por Dios para hacer acciones de servicio beneficioso **en** la Iglesia y **a** la iglesia.

1 Pedro 4:10 y 11:

10 Cada uno según el don [*charismata*] que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. 11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

El versículo diez no dice: “algunoS según el don que recibieron...” Dice “cada uno”. Por la gracia de Dios todos nosotros Sus hijos tenemos un don para servir en el Cuerpo. **Cada uno** de nosotros es único, singular, irreplicable con nuestra habilidad dada por Dios para servir como solamente uno puede hacerlo. Ninguno tiene que

<sup>7</sup> N d A: Derivación lingüística elaborada por el autor para hacer referencia al uso repetido de la palabra mismo.

envidiar a nadie pues cada uno tiene una “avenida de servicio” especial para ministrar, es decir para servir a los otros.

► **Note** que habla de que el don que sea que haya recibido lo ministre. No es suyo. Lo tiene usted para el Cuerpo y le sirve a usted igual que a sus otros hermanos en Cristo pues somos parte del mismo Cuerpo. Pero no es suyo para guardar, no es suyo para ocultar, no es suyo para lucrar, no es suyo para aprovecharse de él. Se lo dieron a usted para que según ese don lo ministre, lo entregue a los demás **para la gloria de Dios**. Ese regalo es una función dentro del Cuerpo para que usted lo use, para que usted funcione su función y nos bendiga a todos.

► El verdadero servicio **siempre** trae gloria a Dios y no al individuo ◀

Tenemos que ocuparnos en funcionar nuestra función para que la cabeza no envíe a otro miembro a hacer lo que usted debiera haber hecho y deje vacante su puesto para cubrir el suyo. Hay que ocuparse en funcionar.

Romanos 12:4-8:

4 Porque de la manera que en un Cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

Mire lo que dice aquí: un Cuerpo tiene muchos miembros y todos tienen una función que es diferente la una de la otra. PERO todos tienen una función. Para que otro miembro no gaste su energía en cubrir “mi puesto” en el Cuerpo y el suyo quede vacante, yo tengo que funcionar mi función para que el total del Cuerpo no sufra por mi falta de entendimiento, amor, creencia o compromiso.

5 así nosotros, siendo muchos, somos un Cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Soy miembro de mis hermanos en Cristo y ellos son miembros míos. Interactuamos pues estamos espiritualmente e indefectiblemente conectados. **Todos nosotros somos anfitriones en la Iglesia del Cuerpo. No somos invitados, somos parte integrante y vital.** No debiera haber competencia entre nosotros como si trabajáramos en diferente empresa. En lugar de competir nosotros “co-competimos”. Corremos juntos la carrera de servicio amoroso y cristiano.

6 De manera que, teniendo diferentes dones [porque somos diferentes miembros], según la gracia que nos es dada [tener una función es por gracia y nos es dada; no la ganamos por trabajo], si el de profecía, úsese [aquí si es usted quien trabaja] conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Debemos gozarnos activamente en el “mismismo” (mismo espíritu, mismo Señor, mismo Dios y Padre) que nos da la unidad pues Dios energiza la avenida de servicio de cada hijo Suyo mediante el mismo espíritu (con minúscula) según la dirección de la cabeza, nuestro Señor Jesucristo. Muchas son las posibles maneras de ayudar, apoyar, hacer pero todos los que sirven tienen el mismo Señor. Sin competencia, envidia ni contiendas. Es necesario que tomemos consciencia que todos trabajamos para el mismo “Jefe”. Es imprescindible despertarse a la realidad de Dios en Cristo en uno y una vez que te despertaste; mantenerte despierto y sirviendo.

Una acción necesaria y adecuada en la circunstancia es estar agradecido por el servicio de todos nuestros hermanos en Cristo que sirven en cualquier capacidad (y en cualquier lugar o grupo) y darnos cuenta que la cabeza es Cristo. Nosotros reconocemos el Señorío de Cristo en nosotros y reconocemos y respetamos el Señorío de Cristo en nuestros hermanos en Cristo. Esa es una respuesta espiritualmente madura a la luz de lo que aprendemos del servicio amoroso dentro del Cuerpo único. Cada uno de nosotros, hijos de Dios, hemos confesado que Jesús es nuestro Señor. **Funcionando nuestra función, ejerciendo nuestra avenida de servicio, dado y energizado por Dios, es que verdaderamente lo hacemos Señor en nuestra vida.**

Romanos 14:4:

¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

Nuestro Señor es poderoso para hacernos estar firmes pero recuerde que si usted quiere estar firme tiene que mirar que no caiga<sup>8</sup>. El Señor es poderoso pero usted tiene que querer. Ningún hijo de Dios es una marioneta. Fuimos llamados a la libertad más grande que la humanidad jamás haya conocido.

1 Corintios 12:6:

Y hay diversidad de operaciones [*energema*], pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

La palabra operaciones significa lo que es hecho, el efecto producido. Describe los modos en los cuales cada servicio es hecho y se refiere a los efectos producidos conforme a que cada hijo de Dios desempeñe su función. Por lo tanto es lógico pensar que habrá muchos trabajos diferentes producidos.

Nuevamente observe cómo termina el versículo: “el mismo”; en este caso refiriéndose a Dios. Siempre el elemento de unicidad como primordial en nuestra mente. ¡El mismo Dios al fin de cuentas! En la Iglesia nadie puede producir cosa alguna de valor sin Dios trabajando en Cristo en él.

<sup>8</sup> 1 Corintios 10:12



## Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>9</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas **se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto**. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>10</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga



Equipo de Ediciones de [la Palabra de Dios](#)  
sobre el mundo

<sup>9</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>10</sup> Hechos 17:11

